

SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

DEL 18 AL 25 DE ENERO
Y PARA EL RESTO DEL AÑO 2025

“¿Crees esto?”

(Juan 11,26)

Este folleto ha sido preparado tomando como base el material elaborado por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias, con la traducción al español realizada por la Subcomisión para Relaciones Interconfesionales de la Conferencia Episcopal Española.

INDICE

PREPARACIÓN DEL MATERIAL PARA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2025	3
A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN	
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS	4
TEXTO BÍBLICO PARA EL AÑO	5
INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO 2025	6
Día 1	8
<i>La paternidad y el cuidado de Dios que rige el universo</i>	
Día 2	11
<i>La creación como obra de Dios</i>	
Día 3	14
<i>La encarnación del Hijo</i>	
Día 4	17
<i>El misterio pascual: encarnación, pasión, muerte y resurrección de Jesús</i>	
Día 5	20
<i>El Espíritu Santo, dador de vida y de alegría</i>	
Día 6	23
<i>La Iglesia: comunidad de fieles</i>	
Día 7	26
<i>El bautismo en la muerte y resurrección del Señor</i>	
Día 8	29
<i>A la espera del Reino y de la vida futura</i>	
LA COMUNIDAD DE BOSE	32

PREPARACIÓN DEL MATERIAL PARA LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS 2025

El equipo internacional designado conjuntamente por el Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos (DPUC) y la Comisión Fe y Constitución del Consejo Mundial de Iglesias (CMI) para revisar y finalizar los materiales de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos de 2025 se reunió en el Monasterio de Bose, Italia, del 11 al 15 de septiembre de 2023.

La redacción de los materiales había sido confiada por el DPUC y el CMI a la Comunidad de Bose, y un grupo de hermanos y hermanas de la comunidad preparó el primer borrador de los textos. Durante la reunión de Bose, este grupo colaboró con el equipo internacional para finalizar los textos. La reunión fue presidida conjuntamente por el Rvdo. Dr. Mikie Roberts, del Consejo Mundial de Iglesias de Ginebra, y el Rvdo. P. Martin Browne OSB, del Dicasterio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos de Roma.

Material para cada día de la Semana de Oración

Los textos previstos para la oración personal o comunitaria de cada uno de los ocho días incluyen dos lecturas bíblicas y un salmo. Los textos bíblicos de cada día subrayan a su vez afirmaciones clave del Credo Niceno.

Día 1: La paternidad y el cuidado de Dios que rige el universo

Día 2: La creación como obra de Dios

Día 3: La encarnación del Hijo

Día 4: El misterio pascual: encarnación, pasión, muerte y resurrección de Jesús

Día 5: El Espíritu Santo, dador de vida y de alegría

Día 6: La Iglesia: comunidad de fieles

Día 7: El bautismo en la muerte y resurrección del Señor

Día 8: A la espera del Reino y de la vida futura

En lugar de usar reflexiones recientes para cada día, los textos bíblicos van seguidos de breves textos patrísticos procedentes de distintas zonas geográficas y tradiciones eclesiales (griega, siríaca, armenia y latina). El objetivo de la selección de estos textos breves es ofrecer una visión de la reflexión cristiana del primer milenio, ayudando a situar las definiciones del Concilio de Nicea en el contexto en que se originaron, por el que se vieron influidas. Las oraciones de intercesión y contemplación de cada día nos invitan a actualizar el contenido de la fe compartida y celebrada a lo largo de los siglos en todo el mundo, encontrando en ella un motivo de acción de gracias.

A TODOS LOS QUE ORGANIZAN LA SEMANA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS

La búsqueda de la unidad durante todo el año.

En el hemisferio norte, la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos se celebra tradicionalmente del 18 al 25 de enero. Estas fechas fueron propuestas en 1908 por Paul Wattson para cubrir el periodo entre la fiesta de san Pedro y la de san Pablo, de gran importancia simbólica. En el hemisferio sur, donde el mes de enero es tiempo de vacaciones, las Iglesias adoptan otras fechas para celebrar la Semana de Oración, por ejemplo, en torno a Pentecostés (sugerencia del movimiento Fe y Constitución en 1926), que también es una fecha simbólica para la unidad de la Iglesia.

Teniendo presente esta exigencia de flexibilidad, invitamos a utilizar estos materiales a lo largo de todo el año para expresar el grado de comunión que las Iglesias ya han alcanzado y para orar juntos con el fin de lograr la unidad plena, que es la voluntad de Cristo.

Adaptación del texto

Este material se ofrece dando por supuesto que siempre que sea posible se adaptará para ser utilizado localmente. Al hacerlo, se deberán tener en cuenta las prácticas litúrgicas y devocionales locales así como el propio contexto socio-cultural. Tal adaptación debería hacerse a través de una colaboración ecuménica. En algunos lugares estas estructuras ecuménicas para adaptar el material ya existen; en otros, esperamos que la necesidad de hacer esta adaptación se convierta en un estímulo para la creación de estas estructuras.

El uso del material de la Semana de Oración

- Para las Iglesias y las Comunidades cristianas que celebran juntas la Semana de Oración en un solo momento de oración, se ofrece un modelo de celebración ecuménica.
- Las Iglesias y las Comunidades cristianas pueden igualmente incorporar a sus propias celebraciones oraciones y textos de la Semana de Oración. Las oraciones de la celebración ecuménica, del Octavario, u otras oraciones adicionales también pueden utilizarse según se considere oportuno en cada caso.
- Las Comunidades que siguen la Semana de Oración en sus celebraciones cada día de la semana pueden usar el material propuesto para los ocho días.
- Las personas que deseen realizar estudios bíblicos sobre el tema de la Semana de Oración pueden usar los textos bíblicos y las reflexiones ofrecidas para el Octavario. Estas reflexiones diarias pueden terminar con una oración conclusiva de intercesión.
- Las personas que deseen orar en privado, pueden usar este material para focalizar sus intenciones, sintiéndose así en comunión con todos los que oran en el mundo por una mayor unidad visible de la Iglesia de Cristo.

TEXTO BÍBLICO PARA EL 2025

Juan 11,17-27

A su llegada, Jesús se encontró con que Lázaro había sido sepultado hacía ya cuatro días. Como Betania está muy cerca de Jerusalén —unos dos kilómetros y medio—, muchos judíos habían ido a visitar a Marta y a María para darles el pésame por la muerte de su hermano. En cuanto Marta se enteró de que Jesús llegaba, le salió al encuentro. María, por su parte, se quedó en casa. Marta dijo a Jesús:

— Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá. Jesús le contestó:

— Tu hermano resucitará.

Marta replicó:

— Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos, cuando tenga lugar la resurrección de los muertos.

Jesús entonces le dijo:

— Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre. ¿Crees esto?

Marta contestó:

— Sí, Señor; yo creo que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, que había de venir al mundo.

Biblia Traducción Interconfesional (BTI)

INTRODUCCIÓN AL TEMA DEL AÑO 2025

“¿Crees esto?”

(Juan 11,26)

Para este año 2025, las oraciones y reflexiones de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos han sido preparadas por los hermanos y hermanas de la Comunidad monástica de Bose, en el norte de Italia. Este año se conmemora el 1700º aniversario del primer Concilio Ecuménico cristiano, celebrado en Nicea, cerca de Constantinopla, en el año 325 d.C.. Esta conmemoración ofrece una oportunidad única para reflexionar y celebrar la fe común de los cristianos, expresada en el Credo formulado durante este Concilio; una fe que permanece viva y fecunda en nuestros días. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos 2025 es una invitación a retornar a esta herencia común y profundizar en la fe que une a todos los cristianos.

El Concilio de Nicea

Convocado por el emperador Constantino, al Concilio de Nicea asistieron, según la tradición, 318 Padres, en su mayoría orientales. La Iglesia, recién salida de la clandestinidad y la persecución, empezaba a experimentar lo difícil que era compartir una misma fe en los diferentes contextos culturales y políticos de la época. El acuerdo sobre el texto del Credo consistía en definir el fundamento esencial sobre el que edificar comunidades locales que se reconocieran como Iglesias hermanas, respetando cada una la diversidad de la otra. En las décadas anteriores habían surgido desacuerdos entre los cristianos, que a veces degeneraron en graves conflictos. Estas disputas versaban sobre asuntos tan diversos como: la naturaleza de Cristo y su relación con el Padre; la cuestión de una fecha común para celebrar la Pascua y su conexión con la Pascua judía; la oposición a opiniones teológicas consideradas heréticas; y cómo reintegrar a los creyentes que habían abandonado la fe durante las persecuciones de años anteriores. El texto del Credo aprobado utilizaba la primera persona del plural, “Creemos...”. Esta forma ponía el énfasis en expresar una pertenencia común. El Credo se dividía en tres partes dedicadas a las tres personas de la Trinidad, seguidas de una conclusión que condenaba las afirmaciones consideradas heréticas. El texto de este Credo fue revisado y ampliado en el Concilio de Constantinopla del año 381 d.C., donde se suprimieron las condenas. Esta es la fórmula de la profesión de fe que las Iglesias cristianas reconocen hoy como el Credo Niceno-Constantinopolitano, a menudo denominado simplemente Credo Niceno.

Desde el 325 al 2025

A pesar de que el Concilio de Nicea decretó cómo debía calcularse la fecha de la Pascua, las divergencias de interpretación que se dieron después hicieron que la fiesta se celebrara con frecuencia en fechas diferentes en Oriente y Occidente. Y, aunque seguimos esperando el día en que volvamos a tener una celebración común de la

Pascua, la coincidencia ha hecho que, en este año 2025, 1700 aniversario del concilio, las Iglesias de Oriente y Occidente puedan celebrar en la misma fecha esta gran fiesta.

El significado de los acontecimientos salvíficos que todos los cristianos celebrarán el Domingo de Pascua, 20 de abril de 2025, no ha cambiado tras estos diecisiete siglos. La Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos es una oportunidad para que los cristianos vuelvan a explorar esta herencia viva y se la reapropien de manera que esté en consonancia con las culturas contemporáneas, que son aún hoy más diversas que las del mundo cristiano en la época del Concilio de Nicea. Vivir juntos la fe apostólica hoy no implica reabrir las controversias teológicas de entonces, que han continuado a lo largo de los siglos, sino más bien una relectura orante de los fundamentos escriturísticos y de las experiencias eclesiales que condujeron a aquel Concilio y a sus decisiones.

El texto bíblico para la Semana de Oración

Con este trasfondo se eligió el texto bíblico de Juan 11,17-27 como guía. El tema de la semana, “¿Crees esto?” (v. 26), se inspira en el diálogo entre Jesús y Marta narrado por el evangelista Juan, cuando Jesús visitó la casa de Marta y María en Betania tras la muerte de su hermano Lázaro.

Al comienzo del capítulo, el Evangelio dice que Jesús amaba a Marta, María y Lázaro (v. 5), y cuando le informaron de que Lázaro estaba gravemente enfermo, Jesús declaró que su enfermedad “no terminaría en la muerte», sino haría “resplandecer la Gloria del Hijo de Dios” (v. 4), y permaneció donde estaba dos días más. Cuando Jesús llegó finalmente a Betania, a pesar de haber sido advertido del riesgo de ser apedreado allí (v. 8), Lázaro “había sido sepultado hacía ya cuatro días” (v. 17). Las palabras de Marta expresan su decepción por la tardanza de Jesús en venir, y quizá contengan también una nota de reproche: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano” (v. 21). Sin embargo, a esta exclamación le sigue inmediatamente una profesión de confianza en el poder salvador de Jesús: “Pero aun así, yo sé que todo lo que pidas a Dios, él te lo concederá” (v. 22). Cuando Jesús le asegura que su hermano resucitará (v. 23), ella responde afirmando su creencia religiosa: “Sé muy bien que volverá a la vida al fin de los tiempos” (v. 24). Jesús la lleva a dar un paso más, declarando su poder sobre la vida y la muerte y revelando su identidad como Mesías. “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y ninguno de los que viven y tienen fe en mí morirá para siempre” (vv. 25-26). Tras esta asombrosa afirmación, Jesús interpela a Marta con una pregunta muy directa y profundamente personal: “¿Crees esto?” (v. 26).

Como Marta, las primeras generaciones de cristianos no podían permanecer indiferentes o de brazos cruzados cuando las palabras de Jesús tocaban y escudriñaban sus corazones. Buscaban fervientemente dar una respuesta comprensible a la pregunta de Jesús: “¿Crees esto?”. Los Padres de Nicea se esforzaron por encontrar palabras que abarcaran todo el misterio de la encarnación y de la pasión, muerte y resurrección del Señor. Los cristianos de todo el mundo, mientras aguardan el retorno del Señor, están llamados a dar testimonio juntos de esta fe en la resurrección, que es la fuente de la esperanza y la alegría, que han de compartir con todos los pueblos.

Sábado 18: Día 1

La paternidad y el cuidado de Dios que rige el universo

ORACION COLECTA

Señor, tú que nos amas tanto, envía sobre nosotros la gracia abundante de tu Espíritu, para que, viviendo con verdad nuestro cristianismo, demos al mundo testimonio de la verdad y busquemos confiados la unidad de todos los creyentes en la paz verdadera. Por nuestro señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que te pertenecen

Del libro del profeta Isaías (63, 15-17)

Señor, observa desde el cielo, mira desde tu morada santa y gloriosa: ¿dónde está tu celo y tu valor, tu entrañable ternura y comprensión? No la reprimas, que tú eres nuestro Padre: Abrahán no sabe de nosotros, Israel no nos conoce; tú Señor, eres nuestro Padre, tu Nombre de siempre es Nuestro Redentor. Señor, ¿Por qué nos extravías lejos de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te respete? Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que te pertenecen. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 139

R. Sondéame, Señor y conoce mi corazón.

Señor, tú me sondeas y me conoces. Sabes cuando me siento o me levanto, de lejos percibes mis pensamientos. **R.**

Disciernes mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. **R.**

Oh Dios, sondéame y conoce mi corazón, examíname y conoce mis pensamientos. Mira, si mi camino es errado y guíame por el camino recto. **R.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cfr. 1 Cor 8, 6)

R. Aleluya, aleluya.

Para nosotros existe un solo Dios, el Padre, que es principio de todo y fin nuestro, y existe un solo Señor, Jesucristo, por quien todo existe y también nosotros.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO.

No se preocupen del mañana, que el mañana se ocupará de sí.

Del santo Evangelio según san Mateo (10, 29-30)

En aquel tiempo, dijo Jesús: - ¿No se venden dos gorriones por pocas monedas? Sin embargo, ni uno de ellos cae a tierra sin permiso del Padre de ustedes. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por tanto, no les tengan miedo, que ustedes valen más que muchos gorriones. **Palabra del Señor.**

Para la reflexión

Lectura Patrística

De la tradición griega

Considera los misterios de la caridad, y entonces contemplarás el seno del Padre, a quien solo el Dios [Hijo] Unigénito manifestó. Y además Dios mismo es amor y a través del amor lo contemplamos. Ciertamente, lo inefable de Dios es [ser] Padre, y su compasión para con nosotros le ha hecho madre.

- Clemente de Alejandría [c. 150-215], ¿Qué hombre rico se salvará? 37,1-2

Para reflexionar

1. ¿Cómo has experimentado el cuidado paternal y la compasión maternal de Dios en tu vida?
2. ¿Qué nos impide reconocer a cada persona como hijo de Dios?
3. ¿Cómo afecta a la percepción que tenemos de los demás y nuestra relación con ellos el hecho de reconocer a Dios como Padre de todos?

Oración

℟ Gracias y alabanza a ti, oh Señor

Te bendecimos, oh Señor, Padre de las luces: de ti descende todo bien y todo don perfecto. ℟

Tú has hecho el mundo y todo lo que contiene, tú eres el Señor del cielo y de la tierra. A todos los hombres mortales les das vida, aliento y todo bien. ℟

Tú creaste a todos los pueblos que habitan en la tierra. Para ellos estableciste el orden del tiempo y los límites del espacio. En el corazón de los seres humanos, has puesto la idea de la eternidad. ℟

Padre Celestial, por tu gran bondad nos concedes vivir según la Ley y los Profetas. Padre misericordioso, en Jesús, tu Hijo, proclamaste la buena nueva del reino. ℟

Dios de todo consuelo, llámanos a seguirte. Sostén la obra de nuestras manos. R̄

Oremos: Padre compasivo, renueva nuestra fe en ti y únenos a través de tu amor, para que podamos reconocernos como hijos tuyos y llegar a ser una sola cosa. Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo unigénito, en la comunión del Espíritu Santo. AMÉN.

Lecturas patristicas alternativas para la reflexión

De la tradición siríaca

¿Quién puede contemplar a Dios con una inteligencia despierta, y concebir su majestad, y considerar su naturaleza oculta, y quién puede contemplar con la mirada del entendimiento esa Naturaleza pura y santa, que no tiene necesidad alguna? ... El que ruega, y suplica, e insta a todo hombre a vivir. El que sufre para darnos la vida, y busca encontrarnos, y se complace más en nuestra felicidad que nosotros mismos. El que continuamente nos suplica que nos enriquezcamos tomando las riquezas de su almacén, para que seamos ricos gracias a sus tesoros y no vivamos en la pobreza. El que se regocija no tanto por su propia vida como por la nuestra.

- Filoxeno de Mabbug [c. 440-523], *Discurso 7*

De la tradición latina

La Fuente de la Vida es el Bien principal, del cual mana para todos medios de vida, en tanto que él sostiene en sí mismo la vida. No recibe nada de nadie como si estuviera necesitado. Él confiere el bien a los demás en lugar de pedirlo prestado para sí, porque no tiene necesidad de los demás, no tiene necesidad de nosotros... ¿Qué hay más hermoso que acercarse a él, aferrarse a él? ¿Qué puede ser más complaciente? Aquel que ha visto y probado libremente la Fuente de Agua Viva, ¿qué más puede desear?

- Ambrosio de Milán [c. 337-397], *Cartas IV, 11, 18*

DOMINGO 19: Día 2

La creación como obra de Dios

ORACIÓN COLECTA

Señor, mira con bondad a tu pueblo y, con los dones de tu Espíritu, aumenta en todos los que creen en ti el amor por la verdad, a fin de que busquemos la perfecta unidad de tu familia y trabajemos por obtenerla. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Y dijo Dios: Exista la luz. Y la luz existió.

Del libro del Génesis (1, 1-5)

Al principio Dios creó el cielo y la tierra. La tierra no tenía forma; las tinieblas cubrían el abismo. Y el soplo de Dios se movía sobre la superficie de las aguas. Dijo Dios: –Que exista la luz. Y la luz existió. Vio Dios que la luz era buena; y Dios separó la luz de las tinieblas; llamó Dios a la luz: día, y a las tinieblas: noche. Pasó una tarde, pasó una mañana: éste fue el día primero. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 148

R. Alabemos el nombre del Señor.

Alaben al Señor desde los cielos alaben al Señor en las alturas.
Alábenlo, sol y luna alábenlo estrellas lucientes. **R.**

Montes y todas las colinas árboles frutales y cedros
fieras y animales domésticos reptiles y aves que vuelan. **R.**

Reyes y pueblos del mundo príncipes y jefes de la tierra, los jóvenes y también las doncellas, los ancianos juntos con los niños. **R.**

Alaben el Nombre del Señor el único Nombre sublime, su majestad sobre el cielo y la tierra. Él aumenta el vigor de su pueblo. **R.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Señor, dueño nuestro, que admirable es tu Nombre en toda la tierra.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

No anden angustiados por la comida y la bebida para conservar la vida.

Del santo Evangelio según san Mateo (6, 26-30)

En aquel tiempo, dijo Jesús: -miren las aves del cielo: no siembran ni cosechan ni recogen en graneros, y sin embargo, el Padre del cielo las alimenta. ¿No valen ustedes más que ellas? ¿Quién de ustedes puede, por mucho que se inquiete, prolongar un poco su vida? ¿Por qué se angustian por la vestimenta? Miren cómo crecen los lirios silvestres, sin trabajar ni hilar. Les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos. Pues si a la hierba del campo, que hoy crece y mañana la echan al horno, Dios la viste así, ¿no los vestirá mejor a ustedes, hombres de poca fe? **Palabra del Señor.**

Para la reflexión

Lectura Patrística

De la tradición griega

Dios que no puede ser visto con ojos humanos, se ve y se conoce gracias a su providencia y a sus obras. De la misma manera que cuando uno ve en el mar un barco completamente equipado entrando al puerto asume que hay a bordo un piloto que lo conduce, así también hay que pensar que Dios pilota todas las cosas, aunque no pueda ser contemplado con ojos carnales, porque es inabarcable.

- Teófilo de Antioquía [siglo II], Ad Autolytus, 1:5

Para reflexionar

1. Creemos que Dios está presente en toda la creación, aunque su presencia sea a veces difícil de percibir.

2. La creación es un don de Dios sujeto al sufrimiento, a menudo infligido por los seres humanos. ¿Cómo podemos tomar conciencia de nuestra responsabilidad por su cuidado y preservación?

3. Si es posible, pasa algún tiempo en la naturaleza y contempla cómo nos hace entrar en conexión con el Creador.

Oración

℟ ¡Bendito seas, Señor!

Te alabamos y te damos gracias, Dios de amor inquebrantable, por los grandes signos de tu favor y tu misericordia para con toda la creación. ℟

Tú has hecho todas las cosas. Tú las declaraste como buenas, porque tu Espíritu habita en todas ellas y te pertenecen, oh Señor, que amas a los vivos. ℟

Confesamos, oh Señor, tu gloria en la inmensidad de los cielos estrellados del universo y en la más pequeña de las semillas de vida. Te damos gracias por las obras de tus manos y por la creación de todos los pueblos. R̄

Bendito seas por el aire que nos da la vida. Bendito seas por la tierra que nos alimenta. Bendito seas por el agua que sacia nuestra sed. Bendito seas por el fuego que nos calienta. R̄

Dando voz a toda la creación y acogiendo todo dolor y alegría, te glorificamos y te damos gracias. Señor Dios, tú hiciste todas las cosas, y serán transfiguradas cuando las vistas de tu gloria. R̄

Oremos: Señor Dios, Padre de las luces, fortalece nuestros corazones en la espera y la esperanza mientras trabajamos por la unidad y juntos buscamos la armonía de toda la creación. Que seamos lámparas encendidas, hasta el día de la venida de tu Hijo en la gloria, con todos los santos en el reino eterno. Bendito seas, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. AMÉN.

Lecturas patristicas alternativas para la reflexión

De la tradición siríaca

El primer escrito que Dios ha dado a los seres racionales es la naturaleza de las cosas creadas. El magisterio por medio de la tinta fue añadido tan solo después de la transgresión.

- Isaac de Nínive [siglo VII], Primera Colección,

5

De la tradición latina

Porque todas las cosas fueron hechas de la nada, y su ser se hundiría de nuevo en la nada, si el Autor de todas las cosas no las sostuviera con su mano de mando.

- Gregorio Magno [c. 540-604], Moralia in Job, XVI:37, 45

Lunes 20: Día 3

La encarnación del Hijo

ORACION COLECTA

Dios todo poderoso y eterno, Tú que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira con amor a todos los cristianos, a fin de que, cuantos están consagrados por un solo bautismo formen una sola familia, unida por el amor y la integridad de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel.

Del libro del profeta Jeremías (33, 14-16)

Miren que llegan días –oráculo del Señor– en que cumpliré la promesa que hice a la casa de Israel y a la casa de Judá. En aquellos días y en aquella hora suscitaré a David un retoño legítimo que hará justicia y derecho en la tierra. En aquellos días se salvará Judá y en Jerusalén vivirán tranquilos, y la llamarán así: Señor–nuestra–justicia. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 72

R. Bendito el Señor Dios de Israel, el único que hace maravillas.

Que en sus días cunda la prosperidad y haya prosperidad hasta que falte la luna. El libra al pobre suplicante al humilde y al desvalido. **R.**

Haya en el campo trigo abundante que ondee en la cima de los montes. Brote su fruto como el Líbano y retoñe como hierba del campo. **R.**

Que su fama sea eterna y su nombre se perpetúe como el sol. Que se feliciten por él los pueblos y lo proclamen dichoso. **R.**

ACLAMACION ANTES DEL EVANGELIO (cfr. Jn 1, 3)

R. Aleluya, aleluya.

En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

La Palabra se hizo carne y habito entre nosotros.

Del santo Evangelio según san Juan (1, 1-14)

Al principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios. Ella existía al principio junto a Dios. Todo existió por medio de ella, y sin ella nada existió de cuanto existe. En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres; la luz brilló en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron. —Apareció un hombre enviado por Dios, llamado Juan, que vino como testigo, para dar testimonio de la luz, de modo que todos creyeran por medio de él. Él no era la luz, sino un testigo de la luz. La luz verdadera que ilumina a todo hombre estaba viniendo al mundo. En el mundo estaba, el mundo existió por ella, y el mundo no la reconoció. Vino a los suyos, y los suyos no la recibieron. Pero a los que la recibieron, a los que creen en ella, los hizo capaces de ser hijos de Dios: ellos no han nacido de la sangre ni del deseo de la carne, ni del deseo del hombre, sino que fueron engendrados por Dios. La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros. Y nosotros hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único, lleno de gracia y verdad. **Palabra del Señor.**

Para la reflexión

Lectura Patrística

De la tradición armenia

Tomó sobre sí todas las pasiones humanas, excluyendo el pecado. Es decir: pasó hambre el que alimenta a todos los vivientes. Pasó sed el que da el agua de la vida a todos los creyentes. Sintió cansancio el que es descanso de todos los fatigados. Durmió el que siempre mantuvo a Israel vigilante. Lloró el que enjugó las lágrimas de todos los ojos... Él tomó nuestro cuerpo sufriente, de manera que el impassible padeciera con un cuerpo sufriente, y el inmortal muriera con cuerpo mortal para liberarnos a nosotros, que somos culpables.

- **Gregorio de Skevra** [*siglos XII/XIII*], *Sobre la fe auténtica y la conducta pura en las virtudes*, 15-17

Para reflexionar

1. ¿De qué manera la fe en Jesús, el Hijo de Dios encarnado, inspira y configura nuestras vidas?
2. ¿Cómo has experimentado la presencia consoladora de Cristo en tu vida?
3. Dondequiera que vemos a un sediento, un hambriento, alguien que llora o sufre, ahí Cristo está presente.

Oración

℟ Gloria a ti, oh Cristo. ¡Gloria a ti!

Palabra de Dios, te hiciste carne, y viniste a habitar entre nosotros. Has compartido nuestra vida en todas las cosas; has muerto como todos morimos. R̄

Hijo de David, esperado por los justos y los profetas, has anunciado la Buena Nueva a los pobres; has proclamado el tiempo de gracia del Señor. R̄

Viniste a romper las cadenas de la esclavitud; pasaste haciendo el bien; abriste para todos el camino hacia Dios. R̄

Viniste al mundo en la debilidad y la pobreza; has confundido a los soberbios con tu humildad; has llevado a ti a los cansados y agobiados. R̄

Tú eres el Cordero de Dios y nuestro Pastor, el Siervo de Dios y nuestro Señor: te hiciste pecado por nosotros, nuestro Redentor. R̄

Oremos: Señor Dios, Padre nuestro, haz que fijemos nuestros ojos en ti para que caminemos juntos de las tinieblas a la luz de tu rostro, que se nos revela en Jesús, tu Hijo y hermano nuestro, que vive contigo y con el Espíritu Santo ahora y por los siglos de los siglos. AMÉN.

Lecturas patrísticas alternativas para la reflexión

De la tradición siríaca

Ahora que las criaturas más altas y bajas se han hecho una sola cosa, ya no se distingue más entre lo alto y lo bajo. Dios, al aparecer en la tierra, ha hecho que nuestra naturaleza (humana) ascendiera al cielo. Cuando Dios descendió a nosotros, la tierra se convirtió en cielo, y cuando el Hijo de nuestra misma especie resucitó, el cielo se convirtió en tierra. Entonces el cielo y la tierra llegaron a ser una sola cosa.

- **Abdisho bar Bahriz** [siglo IX], *Comentario a las celebraciones de la Iglesia*, p. 58

De la tradición griega

Esta es la gracia del Señor, y estos son los medios del Señor para la restauración de los hijos de los hombres. Porque él padeció para preparar la liberación del sufrimiento a todos los que sufren en él. Descendió para levantarnos. Él experimentó en sí mismo el ser concebido, para que amáramos a quienes no han sido engendrados. Él descendió a la corrupción, para que la corrupción se revistiera de inmortalidad. Él se hizo débil por nosotros, para que pudiéramos levantarnos con vigor. Descendió a la muerte para concedernos la inmortalidad y para dar vida a los muertos. Finalmente, se hizo humano, para que nosotros, los que morimos como seres humanos, pudiéramos vivir de nuevo, y la muerte ya no reinara sobre nosotros.

- **Atanasio de Alejandría** [c. 295-373], *Cartas festivas*, 10:8, 19

Martes 21: Día 4

El misterio pascual: la encarnación, pasión, muerte y resurrección de Jesús.

ORACION COLECTA

Escucha, Señor, con bondad, las plegarias de tu pueblo y haz que los corazones de tus fieles se unan en tu alabanza y en un común arrepentimiento a fin de que, superada toda división entre los cristianos y en perfecta comunión, tu Iglesia se encamine gozosa hacia el reino. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA.

He visto la opresión de mi pueblo.

Del libro del Éxodo (3, 7-8)

En aquel tiempo, el Señor le dijo a Moisés: –He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Y he bajado a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel, el país de los cananeos, hititas, amorreos, fereceos, heveos y jebuseos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 16

R. Me llenarás de alegría en tu presencia.

Señor, tú eres la parte de mi herencia y de mi copa; Tú mismo has echado mi suerte. **R.**

Bendigo al Señor que me aconseja, aun de noche instruye mi conciencia. **R.**

Pues no entregarás mi vida al abismo, ni dejaras que tu amigo vea el sepulcro. **R.**

Me enseñaras un camino de vida, me llenarás de alegría en tu presencia, de gozo eterno a tu derecha. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Tengan los mismos sentimientos de Cristo Jesús, quien a pesar de su condición divina, no hizo alarde de ser igual Dios.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

No tengan miedo

Del santo Evangelio según san Marcos (16, 5-7)

En aquel tiempo, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé al entrar al sepulcro, vieron un joven vestido con un hábito blanco, sentado a la derecha; y quedaron sorprendidas. Les dijo: —No tengan miedo. Ustedes buscan a Jesús Nazareno, el crucificado. No está aquí, ha resucitado. Miren el lugar donde lo habían puesto. Vayan ahora a decir a sus discípulos y a Pedro que irá delante de ellos a Galilea. Allí lo verán, como les había dicho. **Palabra del Señor.**

Para la reflexión

Lectura Patrística

De la tradición latina

Dios Padre, por su inmensa misericordia, envió a su Verbo creador, el cual, al venir para salvarnos, estuvo en los mismos lugares, en la misma situación y en los mismos ambientes donde nosotros habíamos perdido la vida. Y rompió las cadenas que nos tenían prisioneros. Apareció su luz e hizo desaparecer las tinieblas de la prisión y santificó nuestro nacimiento y abolió la muerte, desligando aquellos mismos lazos que nos habían encadenado.

- Ireneo de Lyon [c. 135-198], *Demostración de la predicación apostólica*, 38

Para reflexionar

1. Sabemos que todos moriremos. ¿Cómo cambia la creencia en Jesús, que destruye la muerte, el modo en que abordamos la realidad de la muerte?
2. “Dios se deja empujar fuera del mundo en la cruz. Él es débil e impotente en el mundo, y esa es precisamente la manera, la única manera, en la que está con nosotros y nos ayuda”. (Dietrich Bonhoeffer)
3. Como Resucitado, Jesús está con nosotros hasta el fin de los tiempos. ¿De qué manera te anima su compañía en tu vida diaria?

Oración

℟ Gloria y alabanza a ti, oh Señor

Bendito seas, oh Cristo, Primogénito de toda la creación: coronado de gloria y honor. ℟

En tu nombre se doblará toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el abismo, y toda lengua proclamará que tú eres el Señor. R̄

Alegrémonos y cantemos alabanzas a ti, oh Cristo, amado Hijo del Padre: tú eres el Resucitado, nos llamas a vivir en ti. R̄

Te adoramos, te glorificamos, porque tú eres Rey de reyes y Señor de señores: has abierto para nosotros el reino de los cielos. R̄

Te damos gracias en todo momento y bendecimos tu Nombre: tú estás con nosotros siempre, hasta el fin del mundo. R̄

Oremos: Señor, Dios nuestro, al glorificar a tu Hijo Jesús, nos has librado de la muerte. Por su resurrección, despierta nuestros corazones adormilados, ilumina a todos lo que te buscan y haz que la estrella de la mañana brille sobre nosotros, que es Jesucristo, el Viviente, Señor por los siglos de los siglos. AMÉN

Lecturas patristicas alternativas para la reflexión

De la tradición griega

El Salvador bajó a una tierra inmisericorde para el ser humano. Él sufrió plenamente nuestras pasiones, antes sufrió la cruz y se dignó tomar nuestra carne. Porque si no hubiera sufrido, no hubiera podido habitar en medio de esta vida. Primero sufrió, luego descendió y se dejó ver. ¿Cuál es esa pasión que sufrió por nosotros? La pasión de la caridad.

- Orígenes de Alejandría [c. 185-254], Homilías sobre Ezequiel, 6:6

De la tradición siríaca

El cuerpo te agradece haber sido salvado por tu humillación. Como a oveja descarriada, el león le tendió una emboscada para desmembrarla, y el pecado, a escondidas, fue la bestia que la despedazó. David se preservó mientras salvó la oveja. En lugar de nuestro cuerpo, entregaste tu cuerpo a esa muerte que nos devoró, aunque sin ser saciada.

- Efrén de Nisibis [c. 306-373], Himno sobre la virginidad, 37:5

Miércoles 22: Día 5

El Espíritu Santo, dador de vida y alegría

ORACIÓN COLECTA

Muéstranos, Señor, la abundancia de tu misericordia y, por la acción del Espíritu Santo, acaba con toda división entre los cristianos, para que tu Iglesia se manifieste con mayor claridad como signo de salvación y el mundo crea en tu enviado. Por Jesucristo nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

Serán mi pueblo y yo seré su Dios.

Del libro del profeta Ezequiel (36, 24-28)

En aquellos días, los recogeré de entre las naciones, los reuniré de todos los países y los llevaré a su tierra. Los rociaré con un agua pura que los purificará: de todas sus inmundicias e idolatrías los he de purificar. Les daré un corazón nuevo y les infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne. Les infundiré mi espíritu y haré que caminen según mis preceptos y que cumplan mis mandatos poniéndolos por obra. Habitarán en la tierra que di a sus padres; ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 104

R. Bendice, alma mía, al Señor.

¡Cuántas son tus obras, Señor, todas las hiciste con sabiduría: Ahí está el mar: ancho y dilatado en él se agitan innumerables animales pequeños y grandes! **R.**

Todos ellos esperan de ti que les des la comida a su tiempo; se lo das y lo atrapan, abres la mano y se sacian de bienes. **R.**

Escondes el rostro y se anonadan les retiras el aliento y expiran y vuelven al polvo. **R.**

Cantaré al Señor mientras viva tocaré para mi Dios mientras exista. Suba hasta él mi poema y yo me alegraré con el Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (cfr. Jn. 3, 17)

R. Aleluya, aleluya.

Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por medio de él.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Te aseguro que, si uno no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.

Del santo Evangelio según san Juan (3, 4-8)

En aquel tiempo, Jesús le respondió a Nicodemo: —Te aseguro que, si uno no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios. Le responde Nicodemo: — ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Podrá entrar de nuevo en el vientre materno para nacer? Le contestó Jesús: —Te aseguro que, si uno no nace del agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. De la carne nace carne, del Espíritu nace espíritu. No te extrañes si te he dicho que hay que nacer de nuevo. El viento sopla hacia donde quiere: oyes su rumor, pero no sabes de dónde viene ni adónde va. Así sucede con el que ha nacido del Espíritu. **Palabra del Señor.**

Para la reflexión

Lectura Patrística

De la tradición siríaca.

No es correcto decir que el Espíritu desaparece cuando pecamos y que retorna cuando nos convertimos... ¿De qué sirve que él me habite después de haber llegado a ser justo? Si en el momento de la caída no habita en mí, no me da una mano y no me levanta, ¿cómo sentiré su ayuda? ¿Qué médico, cuando ve a un enfermo que padece, lo deja y lo abandona, para ir a verlo cuando esté sano? ¿No es más útil que el médico esté con el paciente en el momento de su enfermedad?

- Filoxeno de Mabbug [c. 440-523], Sobre la morada del Espíritu Santo

Para reflexionar

1. El Espíritu de Dios renueva la faz de la tierra todos los días, nos llama a cooperar con él.
2. ¿Cuáles son las fuentes de alegría que hay en tu vida y cómo se relacionan con el Espíritu Santo?
3. ¿Dónde vemos al Espíritu Santo obrando, superando nuestras divisiones y llevándonos a una unidad más profunda, y cómo podemos unirnos a esta obra?

Oración

℟ ¡Amén, amén! ¡Aleluya!

Tú eres el Espíritu insuflado sobre el rostro de Adán que transforma la carne en un ser vivo. R̄

Tú eres el Espíritu dado por el Resucitado: nuestros pecados han sido perdonados. R̄

Tú eres el Espíritu enviado en Pentecostés: abriste el camino para que el Evangelio llegara a todos los hombres. R̄

Tú eres el Espíritu que alienta nuestra oración: somos sostenidos por el amor de Dios. R̄

Tú eres el Espíritu de Dios derramado sobre los muertos: los sepulcros se abrirán y los muertos resucitarán. R̄

Oremos: Dios, Padre nuestro, tú nos has revelado el maravilloso misterio de tu vida, enviando a tu Hijo al mundo y compartiendo con nosotros tu Espíritu de santidad y alegría. Alegrémonos en el Espíritu, que renueva la faz de la tierra y nos guía hacia la unidad. Confesamos nuestra fe en ti, el Único Dios, tres veces Santo Padre, Hijo y Espíritu Santo. Bendito eres, ahora y por los siglos de los siglos. AMÉN.

Lecturas patrísticas alternativas para la reflexión

De la tradición griega

Este es mi Dios, el Señor de todas las cosas, el único que extendió los cielos y estableció la amplitud de cuando hay en ellos, ... el que fundó la tierra sobre las aguas y dio su espíritu para alimentarla; cuyo soplo ilumina todo, quien, si retuviera su aliento, todo desfallecería. Por él, oh hombre, hablas. Su aliento te hace respirar, aunque no sepas cómo.

- Teófilo de Antioquía [siglo II], Ad Autolytus, I,7

De la tradición latina

«¡Cuánto más dará vuestro Padre celestial el Espíritu bueno a los que se lo piden!». Éste es aquel Espíritu por el que se difunde la caridad en nuestros corazones para que, amando a Dios y al prójimo, cumplamos los mandamientos divinos. Éste es aquel Espíritu en el que clamamos: ¡Abba, Pater!, y por lo mismo, él nos hace pedir a quien deseamos recibir, él nos hace buscar al que deseamos encontrar.

- Agustín de Hipona [354-430], Enarraciones sobre los Salmos. Salmo 118, 114,2

Jueves 23: Día 6

La Iglesia: comunidad de fieles

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has unido a gente de todas las naciones en la alabanza de tu nombre, concédenos amar y practicar cuanto nos mandas, para que el pueblo cristiano, el que tú has llamado a tu Reino, viva unido por la fe y el amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

No alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra.

Del libro del profeta Isaías (2, 2-4)

Al final de los tiempos estará firme el monte de la casa del Señor, sobresaliendo entre los montes, encumbrado sobre las montañas. Hacia él confluirán las naciones, caminarán pueblos numerosos. Dirán, Vengan, subamos al monte del Señor. A la casa del Dios de Jacob: él nos instruirá en sus caminos y marcharemos por sus sendas, porque de Sion saldrá la Ley; de Jerusalén, la Palabra del Señor. Será el árbitro entre las naciones, el juez de pueblos numerosos. De las espadas forjarán arados; de las lanzas podaderas. No alzaré la espada pueblo contra pueblo, ya no se adiestrarán para la guerra. **Palabra de Dios**

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 133

R. Bendigamos al Señor, que hizo cielo y tierra.

Vean: ¡qué bueno y qué grato convivir los hermanos unidos! **R.**

Es como un ungüento exquisito en la cabeza, que baja por la barba, la barba de Aarón, que baja hasta el cuello de su vestimenta. **R.**

Es como rocío de Hermón que baja sobre las colinas de Sión, pues allí envía el Señor su bendición: la vida para siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (cfr. Ef. 3)

R. Aleluya, aleluya.

Esfuércense por mantener la unidad del espíritu con el vínculo de la paz.

R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO

Que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti;

Del santo Evangelio según san Juan (17, 21-24.)

En aquel tiempo, dijo Jesús, que todos sean uno, como tú, Padre, estás en mí y yo en ti; que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste. Yo les di la gloria que tú me diste para que sean uno como lo somos nosotros. Yo en ellos y tú en mí, para que sean plenamente uno; para que el mundo conozca que tú me enviaste y los amaste como me amaste a mí. Padre, quiero que los que me confiaste estén conmigo, donde yo estoy; para que contemplan mi gloria; la que me diste, porque me amaste antes de la creación del mundo. **Palabra del Señor.**

Para la reflexión

Lectura Patrística

De la tradición latina

La iglesia es una, aunque se extiende ampliamente en una multitud por el crecimiento de su fecundidad, como también son muchos los rayos del sol, pero una sola es la luz, y son muchas las ramas del árbol, pero uno solo es el tronco enraizado fuertemente en la tierra; ... de la misma forma la Iglesia, llena de la luz del Señor, esparce sus rayos por todo el mundo y, sin embargo, la luz que se difunde por todas partes es una sola, y no se divide la unidad del cuerpo; extiende sus ramas con gran fogosidad por toda la tierra.
- **Cipriano de Cartago** [c. 210-258], *La unidad de la Iglesia Católica*, 5

Para reflexionar

1. La Iglesia está llamada a derramar la luz de Cristo sobre el mundo. ¿Dónde percibes esta realidad en tu propio contexto?
2. Aunque en Cristo la Iglesia es un solo cuerpo, históricamente las Iglesias están divididas. ¿Cómo vives el dolor de esta división?
3. La Iglesia, como comunidad del Espíritu Santo, el dador de paz, es enviada a vivir y difundir el mensaje de la paz en el mundo. ¿De qué manera podrían las Iglesias capacitar a sus miembros para cumplir con esta vocación?

Oración

℟ ¡Oh Señor, escucha nuestra oración!

En el sepulcro vacío, confiaste la noticia de tu resurrección a las mujeres: libra del temor a todos los mensajeros del Evangelio. ℟

En el camino de Emaús, explicaste la ley y los profetas a los discípulos: abre nuestro entendimiento para comprender las Escrituras. R̄

En el cenáculo, diste a tus amigos el don de tu paz: ayúdanos a mantener esta paz con nuestro amor mutuo. R̄

A orillas del lago, designaste a Pedro como pastor de tu rebaño: sostén con tu Espíritu a los pastores de nuestras comunidades. R̄

En la montaña, reuniste a los discípulos dispersos antes de volver al Padre: da unidad en la fe y en la caridad a los que creen en ti. R̄

Oremos: Dios del cielo y de la tierra, tu Hijo Jesucristo te ha revelado como nuestro Padre y nos ha prometido el don del Espíritu Santo: concede a tu Iglesia superar el escándalo de nuestras divisiones, para que podamos dar testimonio de tu vida de comunión, en la unidad de nuestra profesión de fe y en el amor del servicio mutuo. Por Cristo nuestro Señor. AMÉN.

Lecturas patristicas alternativas para la reflexión.

De la tradición armenia

¡Santos padres y maestros de la verdad! ¡Líderes y pastores del rebaño de Cristo! ¡Tú que presides y administras la casa de Dios! Hoy os veo reunidos en un solo espíritu y en un solo cuerpo, en adhesión a aquel que es la cabeza de todos. ¿Quién os ha traído a este tranquilo puerto de paz, oh pacificadores del mundo, sino el Espíritu Santo que nos ha sido dado desde el cielo como nuestra paz? ¿Y para qué, si no para comenzar la edificación del templo de Dios demolido y destruido, que el autor del mal derribó?

- **Nerses de Lambron** [1152-1198], *Discurso sinodal*

De la tradición latina

Siendo muchos e incontables, los hombres, las mujeres, los niños, todos diversos y profundamente diferentes en origen y apariencia, nación y lengua, forma de vida y edad, conocimiento y artes, modo de vida, costumbres y propensiones, ciencias y honores, destino, temperamentos y hábitos, todos están en la [Iglesia], a través de la cual todos son regenerados y recreados en el Espíritu. A todos por igual da y confiere la misma forma y denominación divina, estar en Cristo y llevar su nombre y tener la misma relación, sencilla, indivisa e indivisible, en la fe, que ya no permite reconocer la existencia de las muchas e inefables diferencias presentes entre ellos, porque todos están universalmente en relación y se encuentran en la [Iglesia].

- **Máximo el Confesor** [c. 580-662], *Mistagogia*, 1

Viernes 24: Día 7

El bautismo en la muerte y resurrección del Señor.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que nos amas tanto, envía sobre nosotros la gracia abundante de tu espíritu, para que, viviendo con verdad nuestro cristianismo, demos al mundo testimonio de la verdad y busquemos confiados la unidad de todos los creyentes en la paz verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Del libro del profeta Miqueas (7, 18-19)

No mantendrá siempre la ira.

¿Qué Dios como tú perdona el pecado y absuelve la culpa al resto de su herencia? No mantendrá siempre la ira, porque ama la misericordia; volverá a compadecerse, destruirá nuestras culpas, arrojará al fondo del mar todos nuestros pecados. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 51

R. Crea en mí, oh Dios un corazón puro

Ten piedad de mí, oh Dios, por tu bondad por tu inmensa compasión borra mi culpa. **R.**

Mira, culpable nací pecador me concibió mi madre. **R.**

Hazme sentir gozo y alegría salten de gozo los huesos quebrantados. **R.**

Crea en mí, oh Dios un corazón puro renueva en mi interior un espíritu firme. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (cfr. 2 Tim 1, 10.)

R. Aleluya, aleluya.

Cristo Jesús, ha destruido la muerte e iluminado la vida inmortal por medio de la buena Noticia.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Enseñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado

Del santo Evangelio según san Mateo (28, 16-20)

En aquel tiempo, los once discípulos fueron a Galilea, al monte que les había indicado Jesús, Al verlo se postraron, pero algunos dudaron. Jesús se les acercó y les habló: -Me han concedido plena autoridad en cielo y tierra. Vayan y hagan discípulos entre todos los pueblos, bautícenlos consagrándolos al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, y enseñenles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estaré con ustedes siempre, hasta el fin del mundo. **Palabra del Señor.**

Para la reflexión.

Lectura Patristica

De la tradición griega

¡Tales son la grandeza y el poder de la fe en Cristo, tanta la majestad de su gracia! De modo semejante a como el fuego, en contacto con mineral aurífero, al momento saca oro de él, así e incluso más, el Bautismo hace que las criaturas de arcilla que son por él lavadas, al descender sobre sus almas el Espíritu Santo en forma de fuego como aquella otra vez, destruya la vieja imagen plasmada en la arcilla y cree otra nueva, celestial, espléndida y refulgente como el oro recién salido del crisol.

- **Juan Crisóstomo** [c. 350-407], *Homilía sobre el Evangelio de san Juan, X,2*

Para reflexionar

1. Los cristianos son bautizados en la muerte y resurrección de Cristo. ¿Qué significa tu bautismo para ti en la actualidad?
2. El pecado nos desfigura de varias maneras. A través del bautismo, Dios nos libera de esta humillación.
3. A pesar de las diferentes tradiciones y prácticas eclesiales, ¿qué implicaciones tiene para nuestra relación con otros cristianos la confesión de “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo” (Efesios 4,5)?

Oración

℟ ¡Te damos gracias, oh Señor, y bendecimos tu nombre!

Por habernos llamado a la fe en el bautismo, por la comunión que compartimos en la Nueva Alianza, por tu presencia en la santa Iglesia. ℟

Por el testimonio de los cristianos perseguidos, por el sufrimiento de su martirio, por su participación en la pasión de Cristo. R

Por todos los servidores de la comunión, por los que rezan y trabajan por la reconciliación de las Iglesias, por los que ofrecen su vida por la unidad. R

Oremos: Dios, Padre nuestro, te alabamos y bendecimos tu nombre. Acepta nuestra acción de gracias por la unidad que los cristianos ya disfrutaban en la confesión de Jesús el Señor. Te suplicamos que apresures el día en que nuestras Iglesias se reconozcan mutuamente en plenitud en la comunión que deseas, por la que tu Hijo oró. Te lo pedimos por el poder del Espíritu Santo. AMÉN

Lecturas patristicas alternativas para la reflexión

De la tradición siríaca

El Hijo de Dios descendió del cielo, se hizo hombre y del abismo te rescató, de manea que llegaras a ser hijo de Dios. Él se convirtió en tu hermano en el seno pleno de santidad y te hizo su hermano en el seno del bautismo. ... Él te hizo un hijo de Dios, con él, en el agua, así, el Unigénito adquiere hermanos por el segundo nacimiento. Él mismo, en un segundo nacimiento, se hizo hombre, y por esa segunda generación te hizo hijo para Dios.

- **Jacob de Sarug** [c. 451-521], *Discurso 10*

De la tradición latina

Hombre, no te atrevías a levantar tu rostro al cielo, dirigías tus ojos a la tierra, y de golpe, recibiste la gracia de Cristo ... Por tanto, eleva tus ojos al Padre que te engendró por el bautismo, al Padre que te redimió por el Hijo, y dile: "Padre nuestro"

- **Ambrosio de Milán** [c. 337-397], *Los sacramentos, V, 19*

Sábado 25: Día 8

A la espera del Reino y de la vida futura

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderosos y eterno, tu que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira con amor a todos los cristianos, a fin de que, cuantos están consagrados por un solo bautismo formen una sola familia, unida por el amor y la integridad de la fe. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos

Del libro del Apocalipsis (21, 1-4)

En aquel tiempo, vi un cielo nuevo y una tierra nueva. El primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, el mar ya no existe. Vi la Ciudad Santa, la nueva Jerusalén, bajando del cielo, de Dios, preparada como novia que se arregla para el novio. Oí una voz potente que salía del trono: Mira la morada de Dios entre los hombres: habitará con ellos; ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos. Les secará las lágrimas de los ojos. Ya no habrá muerte ni pena ni llanto ni dolor. Todo lo antiguo ha pasado.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 85

R. Señor, has sido bueno con tu tierra.

Demuéstranos, Señor, tu amor y danos tu salvación. **R.**

La Salvación ya está cerca de sus fieles y su Gloria habitará en nuestra tierra. **R.**

El amor y la verdad se dan cita la justicia y la paz se besan. **R.**

La verdad brota de la tierra, la justicia se asoma desde el cielo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Lc 21,28)

R. Aleluya, aleluya

Estén atentos y levanten la cabeza porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor.

R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO

Ustedes también estén preparados

Del santo Evangelio según san Lucas (12, 35-40)

En aquel tiempo, dijo Jesús: Tengan la ropa puesta y las lámparas encendidas. Sean como aquellos que esperan que el amo vuelva de una boda, para abrirle en cuanto llegue y llame. Dichosos los sirvientes a quienes el amo, al llegar, los encuentre despiertos: les aseguro que él mismo recogerá su túnica, los hará sentarse a la mesa y les irá sirviendo. Y si llega a medianoche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos. Entiendan bien esto, si el dueño de casa supiera a qué hora iba a llegar el ladrón, no le dejaría abrir un boquete en su casa. Ustedes también estén preparados, porque cuando menos lo piensen llegará el Hijo del Hombre. **Palabra del Señor.**

Para la reflexión

Lectura Patrística - *De la tradición siríaca*

Respira la vida futura de Dios quien en esta creación vive en el amor. Ya aquí en este mundo respira el aire del nuevo nacimiento. En este mismo aire, encontrarán sus delicias los justos en la resurrección. El amor: este es el Reino al que aludía nuestro Señor cuando prometía a los apóstoles místicamente que comerían en su Reino: "Comeréis y beberéis en la mesa de mi Reino". ¿Qué es lo que comerán, si no es el amor? Es suficiente el amor para alimentar al hombre en lugar de comida y bebida. Este es el vino que alegra el corazón del hombre. ¡Bienaventurado aquel que ha bebido de este vino!

- Isaac de Nínive [siglo VII], Primera Colección, Discurso 43, 5-6

Para reflexionar

1. El amor será la realidad del Reino de Dios. Acciones concretas de caridad hacen presente este Reino en nuestras vidas.
2. Viviendo en espera del Reino de Dios, ¿cómo encarnamos las señales del Reino venidero en el mundo de hoy?
3. Estamos llamados a estar listos para la segunda venida del Señor. ¿Cómo nos preparamos para ello?

Oración

℟ Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre

*Oh Cristo Señor, que por nosotros te hiciste pobre y que prometes que los pobres heredarán el Reino de los Cielos, tú nos llenas de tus riquezas. **℟***

*Oh Señor Jesús, manso y humilde de corazón, que revelas un mundo nuevo a los que confían en ti, tú nos das tu plenitud. **℟***

Oh Cristo Señor, que te arrodillaste y oraste con el rostro en tierra, tú que en la tristeza trazaste un camino de consuelo, eres la alegría que nada ni nadie puede quitarnos. R̄

Oh Señor Jesús, que derribas a los gobernantes y a los poderosos y que vistes a los pacificadores con un manto glorioso, tú nos transformas a tu imagen. R̄

Oh Cristo Señor, misericordioso y compasivo que en la cruz perdonaste al ladrón que murió contigo, te suplicamos: acuérdate de nosotros cuando entres en tu reino. R̄

Oremos: ¡Oh Señor, apresura la venida de tu día grande y glorioso! En nuestra oscuridad, muchos hombres y mujeres ya no se atreven a esperar. Protege la llama de la fe en los corazones de los débiles y de los que sufren. Que la Iglesia sea un fiel heraldo de la victoria de Cristo, tu Hijo, sobre la muerte y un faro de espera para su regreso en la gloria. Él es el Viviente, contigo y con el Espíritu Santo ahora y por los siglos de los siglos. AMÉN.

Lecturas patrísticas alternativas para la reflexión

De la tradición griega

Tú, Señor, nos has liberado del temor de la muerte. Tú has convertido el final de la vida de aquí abajo en comienzo para nosotros de la vida verdadera. Tú haces descansar un tiempo nuestros cuerpos en el sueño y los despertarás de nuevo con la trompeta del final de los tiempos. Tú entregas en depósito a la tierra nuestra tierra, la que tú moldeaste con tus manos, y harás surgir de nuevo lo que le entregaste transformando con la inmortalidad y la belleza lo que en nosotros es mortal y deforme. Tú nos has abierto el camino de la resurrección haciendo saltar las puertas del infierno y reduciendo a la impotencia a aquel que tiene el poder sobre la muerte.

- **Gregorio de Nisa** [c. 335-395], *Vida de Santa Macrina*, 24

De la tradición latina

He aquí que la esperanza nos amamanta, nos nutre, nos afianza y nos consuela en esta afanosa vida. Viviendo en esta esperanza cantamos el *Aleluya*. Ved cuánto gozo causa la esperanza ¡Cómo será la realidad! ¿Preguntas cómo será? Escucha lo que sigue: “Se embriagarán de la abundancia de tu casa”. Esto es lo que esperamos. Sentimos hambre y sed de ella; es preciso saciarla. Pero el hombre está en camino y la saciedad en la patria. ¿Cuándo seremos saciados? “Me saciaré cuando se manifieste tu gloria” [...] Entonces será realidad el *Aleluya*; ahora lo poseemos solo en esperanza.

- **Agustín de Hipona** [354-430], *Sermones*, 255,5

Los textos bíblicos reproducidos en este folleto para las lecturas de las celebraciones de los ocho días, están tomados de la BIBLIA DE NUESTRO PUEBLO. De Luis Alonso Schökel. Biblia del Peregrino América Latina.

La Comunidad de Bose

La Comunidad Monástica de Bose busca encarnar la vida monástica en el tiempo actual, insertándose en la tradición propia del Oriente y Occidente cristianos, que ha visto, desde los primeros siglos, cómo hombres y mujeres han abandonado todo para intentar vivir el Evangelio radicalmente siguiendo el celibato y con un estilo de vida comunitaria.

Bose fue fundada en 1968 por iniciativa del Hno. Enzo Bianchi, junto con algunos hermanos y hermanas. Desde el principio ha sido una comunidad ecuménica, debido a la presencia de cristianos de diferentes Iglesias, que fueron los primeros en hacer la profesión de votos en 1973; y una comunidad mixta, es decir, compuesta por hombre y mujeres, que viven el celibato como respuesta a la llamada de Cristo. Hoy en día la Iglesia católica romana reconoce a Bose como un monasterio *sui iuris* de derecho diocesano – establecido en la diócesis de Biella (Piamonte) –, un monasterio totalmente autónomo en su gestión interna en el que todos los miembros, pertenecientes a diversas Iglesias cristianas, gozan de los mismos derechos.

Los hermanos y hermanas de la Comunidad Monástica de Bose, en su búsqueda de Dios, siguiendo a Jesucristo, procuran vivir la radicalidad evangélica con un estilo de vida célibe y compartiendo la vida comunitaria, en la obediencia, la pobreza y la estabilidad, según la *Regla de Bose*, e inspirados en la gran tradición monástica de Oriente y Occidente. En esta *forma vitae*, fundamentada en el Bautismo y alimentada por la Eucaristía, los hermanos y hermanas hacen suyos los impulsos suscitados por el movimiento ecuménico y las enseñanzas del Concilio Vaticano II.

Los hermanos y hermanas de Bose llevan una vida sencilla en búsqueda de lo esencial: una vida cenobítica configurada por la oración y el trabajo, con el fin de llevar a cabo la única y verdadera “tarea” del hermano y la hermana monástica: creer y vivir en aquel que Dios ha enviado, Jesucristo.

Tres veces al día, la Comunidad se reúne para la oración común, acompañada por el canto de los Salmos y la proclamación de la Palabra de Dios contenida en la Escritura, según la antigua tradición que la Iglesia ha heredado del pueblo de Israel. Nuestra pertenencia a diferentes confesiones cristianas nos ha llevado a elaborar una adaptación propia de la Liturgia de las Horas para que pueda ser rezada por todos. Así nació la *Pregghiera dei Giorni*, publicada por primera vez en 1973 y ampliada y enriquecida en repetidas ocasiones a fin de tener una liturgia ecuménica diaria orgánica y en consonancia con nuestra praxis cotidiana. Ésta, manteniendo la estructura propia de la oración litúrgica occidental, se nutre del rico patrimonio eucológico y de fe de las Iglesias de Oriente y Occidente, ofreciendo así también una herramienta para la vida orante de los grupos y comunidades cristianas que desean rezar juntos respetando la diversidad.

La oración comunitaria encuentra eco en la vida de cada hermano y hermana a través de la oración personal, en primer lugar, la *lectio divina* – una lectura espiritual de los textos bíblicos – que también es ofrecida diariamente a los huéspedes por un miembro de la comunidad. Los sábados por la noche, como preparación a la Eucaristía dominical, la comunidad y los huéspedes se reúnen para una vigilia, durante la cual escuchan juntos los textos bíblicos del domingo, y el prior, o un hermano o hermana designado por él, ayuda a la comunidad a comprender la unidad espiritual que caracteriza los pasajes de la Escritura ofrecidos en el leccionario.

Todos los hermanos y hermanas trabajan, ganándose la vida con sus propias manos, siguiendo el ejemplo de los Apóstoles y Padres, participando en diferentes actividades que pueden variar a lo

largo del tiempo. Si bien no hay un trabajo específico de la comunidad monástica, se realizan diferentes tareas para atender las necesidades de la comunidad, de los huéspedes, de los pobres y de las iglesias. Huertas, sembrados, olivares y viñedos, talleres de iconos y de cera, carpintería, editorial, así como la investigación bíblica y patristica y el estudio de la gran tradición judía y cristiana, son algunas de las actividades profesionales desarrolladas hasta la fecha.

La hospitalidad ha sido un ministerio practicado desde los orígenes del monacato. En Bose y en sus fraternidades —actualmente tres: en Ostuni en la región de Puglia, en Asís y en Civitella San Paolo, cerca de Roma— los hermanos y hermanas procuran acoger a todas las personas y descubrir en cada una de ellas la presencia de Cristo que dijo: «Llegué como un extraño, y me recibisteis en vuestra casa» (Mt 25,35). Se presta especial atención a aquellas personas que necesitan un lugar apartado para retirarse en silencio, para compartir nuestra oración y nuestro estilo de vida, o para entablar un diálogo fraterno sobre los problemas del mundo y de la Iglesia.